

CRONICA INTERNACIONAL

El episcopado francés contra las leyes laicas

Los Cardenales y Arzobispos franceses se han reunido en el Arzobispado de París, y han celebrado su sesión anual de Cuaresma. La Asamblea ha publicado una declaración.

El texto de este documento es muy extenso. Comienza condenando las leyes laicas, calificándolas de injustas, porque son contrarias a los derechos de Dios, y proceden del ateísmo y conducen al mismo en el orden individual, familiar, social, político, nacional e internacional. Son injustas también, porque son opuestas a los intereses espirituales y temporales. La ley laica escolar obliga a los padres a pagar dos impuestos: uno para la enseñanza oficial y otro para educar cristianamente sus hijos.

La ley de separación priva a la Iglesia de sus propiedades, y pone en peligro su existencia, y pone innumerables dificultades al ejercicio del ministerio sacerdotal.

La ley del divorcio separa los esposos, da lugar a procesos escandalosos que humillan y dividen las familias y los hijos y tiene, como consecuencia, la esterilidad parcial o completa de los matrimonios.

La ley laica en los hospitales, deja a los enfermos sin los consuelos de la religión.

Estas leyes no tienen de ley más que el nombre; no son más que corrupciones de ellas, y han de ser consideradas como una violencia más como una ley.

El documento pasa después a examinar las medidas adoptadas contra las leyes laicas. Dice que no es aconsejable la táctica de no atacar de cara a los legisladores, esperando que estas leyes caigan en desuso, porque esta táctica de-

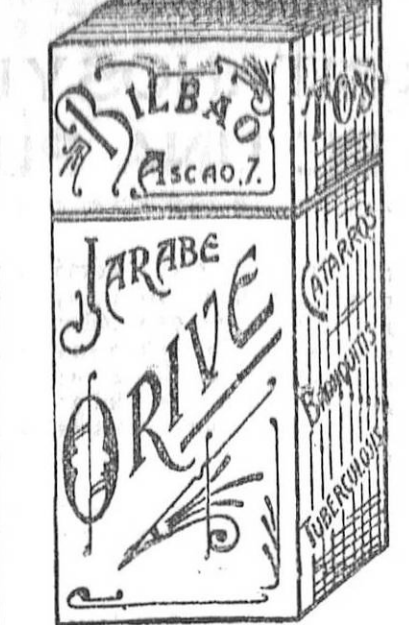
jaría en vigor tales leyes, y las más nocivas continuarían aplicándose, y que una política así alentaría al adversario. Por esto es preciso hacer la guerra al laicismo.

En otra parte del documento se examinan los medios a emplear sobre la opinión y sobre los legisladores y sobre la acción de los Gobiernos. Recomienda una intensa propaganda oral y escrita; dice que es preciso destruir la leyenda de que las leyes laicas son intangibles.

La Religión deja a cada individuo en libertad de militar en cualquier partido político monárquico o republicano; no obstante, no le deja en libertad para militar en el socialismo, comunismo o anarquismo, porque estas tres sectas están condenadas por la Iglesia.

Al tratar de la acción en el Parlamento o cerca de los Gobiernos, aconseja el documento intercalar constantemente al Gobierno e intervenir en todas las ocasiones, como hacen los demás partidos cuando se consideran perjudicados por una ley.

El documento acaba diciendo



EL MEJOR remedio para el PEOR catarro JARABE ORIVE Precio: 4,25 pesetas

GUARDIA CIVIL

La Guardia civil de Gualchos ha detenido a Antonio López López, para extinguir un incendio.

—La de Alhama, a Francisco López Ar-

Sección Religiosa

Santo del día.—San Niceto y Santa Eulalia.

Liturgia.—La Misa y Oficio Divino con estos Santos, con rito doble y color blanco.

Jubileo de las 40 horas.—En San Bernardo.

Jubileo concedido.—En San Matías, Agustín, Carmelitas Calzadas, Santa Escolástica y San Juan de Dios.

Rosario.—En la Catedral, Capilla Real, San Lázaro, San Andrés y San José, a las ocho de la mañana. En las demás parroquias a la oración.

Misas rezadas.—En la Catedral y Capilla Real, de siete y media a nueve. En el Sagrario y San Justo, de siete a diez. En la Magdalena y Angustias, de siete a diez. En el Corazón de Jesús y Perpetuo Socorro, de siete a once y media. En los Agustinos, San Antonio y San Juan de Dios, de siete a once. En las restantes parroquias de ocho a diez.

Misa de doce.—En las Angustias, San Justo y Santa Magdalena.

Misa cantada.—En la Catedral y Real Capilla, a las nueve y cuarto.

En San Bernardo, a las nueve.

Setena.—A San José, en Santa Escolástica, a las cuatro de la tarde.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Piedad, en su iglesia.

Annunciantes, os interesa anunciar en el «Defensor», por su gran tirada y editar dos ediciones diarias

Indicador económico

Sección especial por palabras

Dé una a ocho palabras, 30 ctms. Cada palabra más, 5 céntimos

Se alquila Casa-Carmen. San Juan Reyes, 43.

Bolsa del Trabajo

(Sección gratuita hasta 8 palabras. Cada palabra más, 5 céntimos)

Contable muchos años práctica, buenas referencias, ofrezco. Razón, Canales, 3, principal, izquierda.

NODRIZAS

(Sección especial para amas de cría, a 20 cts. inserción.)

Se ofrece ama de cría para casa de los padres, con leche de quince días. Darán razón Nueva de San Antonio, 10, preguntando por Amalia Dominguez.

Usando el lubricante «Algon Auto-Oils» en vuestro automóvil, obtendréis resultados maravillosos y economizaréis vuestro dinero.

ESQUELAS

SE RECIBEN EN LA ADMINISTRACION DE El Defensor de Granada HASTA LAS CUATRO DE LA MADRUGADA

SEÑORAS:

El flujo y enfermedades de la matriz se curan con las irrigaciones del

Dr. Valley

Usadlas por higiene y para evitar contagio

ARTRITISMO CONTRA EL ACIDO URICO EMPLEAD LA PIPERAZINA MIDY REUMATISMO

LA UNICA QUE PRODUCE EFECTOS SEGUROS LA PREFERIDA POR LA CLASE MEDICA LA MAS ECONOMICA POR SER LA MEJOR EXIGID SIEMPRE EL NOMBRE MIDY

ALTO COLESTEROL ARENILLAS

EXIGID SIEMPRE Agua oxigenada Neutra "FORET" SIN RIVAL

M. y E. Foret. Apartado, 582. BARCELONA

COMPROBADO Que es verdad la rebaja del 20 por 100 en pieles confeccionadas de todas clases y géneros de punto (traje 8 pesetas) por fin de temporada, se recomienda la ocasión de comprar en «EL REGALO» Bib-ranbla, 21, 22

APROVECHAD los 200 años

de experiencia de la Casa mas antigua del mundo.

ES LA MEJOR GARANTIA

de la calidad de los productos

LAVAD vuestros dientes como vuestras manos

LAVADLOS por la mañana y por la noche

LAVADLOS después de cada comida

con **EL JABON DENTRIFICO GIBBS**

La PASTA dentífrica GIBBS (a base de jabón) es la más EFICAZ

Tubo pequeño: Ptas. 1,25 grande: — 2,70

Modelo corriente: Ptas. 1,50 — de lujo: Ptas. 3,50

Los CEPILLOS de dientes GIBBS son PERFECTOS

El afeitarse es un PLACER con el Jabon GIBBS (a base de Cold Cream)

No se seca en la cara y de usarlo se realiza una economía de 20 a 25 % sobre los demás jabones de afeitar.

¡DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES!

Modelo corriente (metal decorado) Ptas. 1,75

Modelo de recambio Ptas. 1,50

Concesionario para España: **H. PIAULENNE**

Alfonso XII — N.º 15 — Apartado 7031 MADRID

USTED GANARA DINERO

haciendo sus compras en la muy acreditada Zapatería de Nuestra Señora de las Angustias

ZACATIN, 2 — GRANADA

La Casa que más barato vende y mejores surtidos presenta en toda clase de calzados para Señora, Caballero y Niños. Visite usted esta casa antes de hacer sus compras

ROCALLA

¿Desea saber lo que es este artículo? Es el TEE JADO IDEAL, de cemento y amianto comprimido; lo más práctico para toda clase de cubiertas; varias cubiertas ya colocadas le acreditan en ésta. Si le interesa puede verlo en el Almacén de Madaras «LA ENCARNACION», junto al teatro Olympia, Gran Vía. Pida folletos y detalles al Depositario para esta provincia José Gómez. Granada.

184

Juan Buridán

POR MICHEL ZEVACO

ESTA OBRA ES PROPIEDAD DE LA EDITORIAL SATURNINO CALLEJA. DE MADRID, CON CUYA AUTORIZACION SE PUBLICA

hora! Sólo te pido una hora, y luego haz tu santa voluntad.

Devoraba con la vista las líneas escritas en el pergamino que servía de envoltura, pero no sabía leer.

—Debe de ser esto—murmuró. —Pero... ¿si me hubiese equivocado? ¿Si se tratase de asuntos sin importancia?... ¿Me irá a morir sin haberme vengado.

En aquel momento vio pasar un hombre, que cantaba a grito pelado, la espada golpeándole las piernas, el birrete inclinado hacia la oreja, con todo el aspecto de un perdonavida. Roller le hizo una seña, y el transeúnte, suspendiendo la canción, se acercó.

—¿Sabéis leer?—preguntó el suizo a quemarropa.

—¡Y hasta escribir! A tal punto, que he asistido en la Sorbona du-

rante cinco años a las lecciones del ilustre doctor Chetliet. Y en prueba de ello, ahora iba a la taberna del «Asno Bachiller», donde tengo crédito abierto.

—Tomad, pues—dijo Roller, abriendo su mano.

El bravucón letrado abrió los ojos estupefacto y cogió los escudos de oro, que constituían para él una verdadera fortuna.

—¿Qué hay que hacer?—preguntó con voz trémula—. ¿Tenéis algún enemigo a quien queréis enviar «ad patres»? ¿Estos nobles escudos de oro son el pago de alguna estocada que deseáis que propine a algún marido celoso?... ¿Ha sido quizá ese marido el que os ha puesto en ese estado?

—Leedme lo que dice este papel—repuso Roller—, y colocó el rollo ante las pupilas del desconocido, pero sin soltarlo.

—¿Y qué más?—preguntó el otro, atónito.

—Nada más. Leedme estas líneas, y los escudos son vuestros.

El hombre quizá se había excedido en la propia alabanza, porque tardó más de diez minutos en descifrar penosamente las líneas.

—Ya entiendo—dijo al cabo con aire de triunfo.

—Leed, pues—replicó el suizo,

impaciente y estremeciéndose convulsivamente.

El hombre leyó:

«Memorias de madama de Dramans concerniente a los hechos ocurridos en la Torre de Nesle».

Roller dejó escapar algo así como un aullido de alegría, e hizo seña al transeúnte de que podía seguir su camino.

El letrado no se la hizo repetir y se retiró, o mejor dicho, se escapó, temiendo acaso que el suizo se arrepintiese de su generosidad.

Roller continuó pensosamente su camino, estrechando el rollo con su crispada mano, y diciéndose:

—¡Con tal que llegue al Louvre antes de morir!

Hallábase a la sazón en una calle bastante transitada, en la cual casi todos eran herreros y herradores (1), cuyos talleres, vivamente iluminados, por ser ya anochecido, resonaban con el ruido vi-

brante de los martillos golpeando los yunque.

Aquella calle bulliciosa, tan próxima al cementerio de los Inocentes, uue era uno de los lugares más tristes de la ciudad, parecía el camino que conduce de la muerte a la vida.

Entonces se llamaba calle de Carretería.

Por un instante Roller se sintió revivir, galvanizado por la alegría de los herreros, que majaban el hierro cantando, según costumbre del gremio, probablemente para ayudarse a martillar con candencia.

Pero había sido demasiado violento el esfuerzo que había hecho.

Las dos heridas, mal cerradas, se habían reabierto, y el desdichado comprendía que se le escapaba por ellas la vida y que iba a pagar cara su impaciencia por vengarse.

Intentó acercarse a la herrería más próxima para pedir socorro; pero se le doblaron las piernas y cayó en el arroyo, en el momento en que por el otro extremo aparecía una numerosa tropa de caballeros.

El que iba a la cabeza de ellos era un hombre de alta estatura, montado en uno de esos caballos normandos, sólidos y vigorosos, que ya casi no se emplean sino

para el tiro y que entonces resultaban todavía flojos para el peso que representaba un hombre de armas cubierto de hierro.

El señor cabalgaba a algunos pasos delante de su escolta, meditando, con el semblante preñado de siniestros pensamientos, las riendas flojas y sin preocuparse de regir a su corcel, que de pronto se paró en seco.

El caballero entonces pareció despertar de un sueño y divisó al herido a los pies de su caballo, que por poco lo pisa. Disponíase pasar adelante, con la feroz indiferencia de los guerreros hacia la muerte, cuando algunas palabras del desdichado le hicieron estremecerse. Echó pie a tierra, se inclinó un tanto, y preguntó:

—¿Decís que me conocéis?

—Sí.

—Y qué, ¿tenéis algo grave concerniente al rey?

—Sí.

—Hablad, pues, ya os escucho.

Pero Roller no parecía muy dispuesto a hablar, y miraba ávidamente al caballero, como tratando de leer su pensamiento.

—¿Es verdad—murmuró al fin, recurriendo a toda su energía para cobrar aliento—, es verdad, monseñor, que odiáis a la reina, como se dice en el Louvre?

—¿Lo has oído tú?—preguntó frunciendo las cejas, aquel a quien el suizo llamaba monseñor.

—Podéis confiarme ese secreto por terrible que sea—dijo el herido—, porque voy a morir. Pero si no me respondéis, no diré nada... Apresurados, pues dentro de poco será tarde.

Roller, que se había incorporado sosteniendo el cuerpo con un brazo, dejóse caer fatigadísimo. El caballero le examinó con mirada recelosa y vio que la muerte proyectaba ya su sombra tétrica sobre el livido rostro. Tócle las manos y las sintió heladas. Entonces se encorvó más aún y murmuró:

—¿Que si odio a la reina, dices?

—Sí; os lo pregunto y sólo podría hacerlo un moribundo como yo, que, próximo a comparecer ante el Todopoderoso, ante el Rey de los reyes, puede olvidarse de vuestro poderío terrenal y atreverse a haceros tan formidable interrogación.

Los ojos del caballero lanzaron chispas.

—Pues, sí—declaró—. No te han engañado. Odio a la persona a quien te refieres. Y ahora, habla.

El moribundo pareció hacer un

(1) En efecto, cada gremio tenía entonces su barrio o su calle. Esta de que tratamos había de llamarse después la calle de Herreros; y trescientos años más tarde, casi en aquel sitio, fué asesinado Enrique IV (N. de la D.).

La costumbre siguió durante varios siglos aún. Apenas habrá ciudad española donde no existan, o hayan existido hasta hace medio siglo, calles de Herreros, Cuchilleros, Espaderos, Curtidores, etc. (N. de la D.)